



DULCE MELOS

Educación, música y reflexión

Año 4 número 15 diciembre 2014 - febrero 2015





EDITORIAL

De manera satisfactoria concluyó nuestro Sexto Encuentro Internacional de Salterio en Querétaro, como una experiencia de crecimiento y aprendizaje de lo que es la música para el espíritu, que adquiere mayor dimensión en el momento de descomposición social que vivimos en México. La posibilidad creativa que brinda el arte para obtener proyectos de vida, no como paliativo o simple pasatiempo, sino como herramienta que nos haga reflexionar sobre lo que queremos para nuestro país y esto nos motiva a seguir trabajando con niños, jóvenes y adultos mayores. Con nuestro trabajo nos unimos al movimiento estudiantil nacional de Ayotzinapa para hacer un llamado a nuestras autoridades para el saneamiento de nuestra sociedad. Creemos en la niñez y juventud como motor de cambio.

Agradecemos al Instituto Queretano de la Cultura y las Artes, que a lo largo de 19 años ha participado en el devenir de la educación musical y el salterio en nuestro estado, por el apoyo brindado para la realización del Encuentro, cuya programación se extendió hasta la Sierra Gorda donde estuvimos el pasado 29 de septiembre en la ciudad de Jalpan de Serra, con un concierto de gala a cargo de Iris Forster y Katharina Dürshmid de Austria, Michael Leontchick de Bielorrusia, Mykhaylo Zakhariya de Eslovaquia,

Karen Ashbrook, Paul Oorts y Nick Blanton de Estados Unidos y Dulcemelos de México. A pesar de la amenaza de lluvia, se reunieron 300 personas en la plaza principal para escuchar, durante dos horas una síntesis del festival.

En Querétaro, desde el 6 de septiembre se ofrecieron en este Sexto Festival treinta actividades, entre clases magistrales, obras de teatro, conferencias, estrenos de obras para salterio, exposiciones, intercambios... y conciertos. En los cuales se presentaron la mayoría de los grupos de Querétaro: la Orquesta Makochi, el ensamble Inoyohuani de la familia Dulcemelos, las orquesta típicas Bicentenario, del Estado de Querétaro y Constitución de 1917, todas ellas tienen salteristas que desde 1994 han estudiado con la maestra Alejandra Barrientos o en la Secundaria General No. 1.

También destacamos la participación del Coro "Gracias a la Vida" del Municipio de Querétaro, con su programa de vals del recuerdo con música de

salterio, que establece un periodo clásico de nuestra historia.

Agradecemos a los compositores que nos participaron su música a través del estreno de obras: Marta García Renart, Francisco Núñez, Eduardo Soto, Horacio Rico, Manuel de Elías, Julio Gándara, Guillermo de Mendía y Robert Morandell.

A nuestros lectores queremos desearles una temporada llena de bendiciones, recordando el nacimiento del Salvador para este mundo. Feliz Navidad y prosperidad para el año venidero.

Dulcemelos



DIRECTORIO

DULCEMELOS

Educación, música y reflexión

Directores

Alejandra Barrientos y Héctor Larios

Edición

Angelina Camargo

Corrección

Celina Montes

Diseño

Brenda Cárdenas

Fotografía

Ramiro Valencia

Colaboradores

Ana Bertha Cruces Dorantes

Horacio Rico

Elías Hernández Pérez

Martín Alejandro Larios Barrientos

David Zaid Flores Jiménez

María Esther Flores Jiménez

Héctor Emanuel Larios Barrientos

Saideth Adoná

Oswaldo Ramírez Torres

Javier Adalid Schmid

Alondra Rodríguez Serna

DULCEMELOS. Educación, música y reflexión, es una contribución ciudadana basada en el respeto a la pluralidad y la participación social. Su publicación es posible gracias a la cooperación de usted que lo lee.

DULCEMELOS, boletín trimestral

Publicación de Pro Educación Musical Dulcemelos A.C.
Año 4 número 15 diciembre 2014 - febrero 2015

Teléfonos: 215 87 19 y 044 442 364 58 86
Querétaro, Qro. www.dulcemelos.org.mx



De realidades, riesgos y apuestas por el arte

Ana Bertha Cruces Dorantes*

Hoy como siempre... como nunca, los mexicanos tenemos el corazón destrozado y las ilusiones perdidas, vueltas girones ante el bombardeo de injurias que dañan nuestra integridad y mancillan toda la esperanza de construir un país mejor para nuestros hijos, para nuestros hermanos. Con cierto desazón en el alma clavamos la mirada en los otros, tal vez con la necesidad de descubrir que alguien ya encontró una solución, que nos puede dar aviso de haber vislumbrado una realidad distinta; pero encontramos que no, que estamos hermanados por la misma incertidumbre de no saber a dónde vamos. Y justo ahí, donde reina la inseguridad, en medio del engaño real, prefabricamos una ficción y luchamos con el arma más poderosa que tenemos: la imaginación y lo que con ella podemos lograr abiertamente desde un escenario o un salón de clase, en conversación con el vecino, con la familia...

Ahí donde las posibilidades parecieran haberse agotado, nos damos el lujo de seguir creando. Entonces ya no estamos tan solos. Hacemos un frente común de ideas, de sueños, de pasiones, llamado "Sexto Festival Internacional ¡Que viva el salterio!" Haber sido parte de este grupo por un breve tiempo, vuelto apenas instantes, ha sido un honor y un privilegio; sin embargo la experiencia mayor y que es capaz de hacerme vibrar aún, es la firmeza de quienes promueven, convocan y realizan este encuentro; quienes con sencillez son portavoz de un discurso sincero en cada acción, logrando armonía y contundencia en un lenguaje musical que por sí solo provoca y conmueve.

Alejandra y Héctor persiguen algo más y buscan la experimentación creando vínculos con otras artes. Narración y música, ¿Dónde están los límites? ¿Quién lo determina? Solamente el artista mismo, pero él solamente conoce el infinito; y cuando la expresión escénica se abre a los sonidos y viceversa, no como una imitación, sino dando cada uno su réplica, estamos hablando de dos lenguajes que se complementan en sus matices y no la ilustración de uno en el otro. Para lograr esto es necesario disponerse y escuchar con todos los sentidos, es necesario ser depositario y dador de un respeto por el otro, que dé paso a una comunicación sensible y dialéctica a la vez. Cuando se habla de interdiscipliniedad no se busca la suma, sino la integración desde su esencia donde las acciones aisladas no tienen lugar. Como actriz he buscado a toda costa integrarme a otras expresiones artísticas y nunca me había tocado colaborar en un trabajo tan lleno de matices, tan rico en experiencia, tan complejo en su elaboración y tan aleccionador, cuando lo que me interesa del arte es encontrar el sentido a la vida y a estos tiempos que nos ha tocado vivir.

Regreso unas líneas y me encuentro con mi pensamiento primero, tal vez no tenga una respuesta de por qué estamos así, tan divididos; tan ansiosos de sumar esfuerzos cuando lo que necesitamos a toda costa es encontrar la esencia perdida en nuestro interior para tener algo que compartir, algo que integrar... No tengo ni una respuesta, pero en cambio tengo la certeza de que en el arte, cuando se corren riesgos y en éste nos va la vida, puede llegar a ser un catalizador importante que promueva la necesidad del cambio.



*Actriz, directora y productora de teatro.



Impresiones de un viaje a *Querétaro*

*Horacio Rico**

Como pocas veces en la vida, hay cosas que me han impresionado y marcado el alma para siempre. Quiero referirme al Festival “¡Que viva el Salterio!” en su Sexto Encuentro Internacional, organizado por los maestros y amigos Alejandra Barrientos y Héctor Larios. Desde la infancia escuché el instrumento y concebí su timbre como algo mágico, fueron gratas las experiencias que tuve escuchando las orquestas típicas que incluyen el salterio; siempre lo busqué en grabaciones, en recitales, donde fuera. Algo que me ha abierto el conocimiento sobre sus variedades, como el címbalom, tzybaly, hackbrett, entre otros, es precisamente el Festival, donde la variedad de instrumentos de este tipo ya se han adaptado a un nuevo repertorio, contemporáneo, aportando a la música una nueva opción de timbres y agradables sonoridades. No imaginé a qué nivel se puede interpretar el jazz en estos instrumentos, sus arreglos e improvisaciones ilimitadas, así como el virtuosismo que pueden lograr los intérpretes. He

tenido la oportunidad de escribir dos obras: Dúo de salterio y piano, y “La caída de un ángel” para la orquesta Makochi Dulcemelos; me imaginaba en un principio los resultados sonoros, pero era inesperado el resultado real, todos los pronósticos se multiplicaron. Ha sido generoso el salterio para los compositores actuales, es un campo abierto e ilimitado para todas las tendencias musicales. El Festival “¡Que viva el salterio!” ya es inercia artística, es un motor que no debe parar, por el bien del proyecto educativo infantil, de adolescentes y adultos, la convivencia artística internacional, y sus aliados incondicionales: nosotros los compositores.



*Compositor y director de orquesta.



Mi primer festival y mi primer concierto

Elías Hernández Pérez (6 años)

Este festival fue muy importante porque ofrecí mi primer concierto con la Orquesta Makochi Dulcemelos. Me sentí orgulloso de mí, porque me esforcé mucho y trabajé muy duro estudiando. Cuando me avisaron que iba a participar me dio mucho gusto, pero también me puse muy nervioso de saber que estaría al frente de tanta gente tocando el contrabajo. Cuando empecé a tocar se me quitó la timidez y disfruté participar con cuatro piezas. Después compartí en otros dos conciertos con gente extranjera, que son excelentes músicos y afortunadamente nos enseñaron algunas canciones típicas de su país para poder acompañarlos. De platicar con ellos pude aprender que desde pequeños estudian música y practican muchas horas todos los días y que yo puedo llegar a tocar como ellos si estudio así.



Reseña de el VI Festival Internacional de Salterio

Martín Alejandro Larios Barrientos (8 años)

Yo interpreto el cimbalom y lo que aprendí en el Sexto Festival Internacional de Salterio fue muy importante. Por ejemplo, que los músicos extranjeros tocaban tan rápido y tan bien que pensé: “a lo mejor cuando eran pequeños, sus papás los levantaban muy temprano y los ponían a estudiar dos horas o hasta cuatro”
Las Orquestas Típicas que participaron no me impresionaron tanto, porque las piezas eran fáciles y porque a veces estaban muy desafinadas. Del coro de jubilados me impresiona ver cómo su director, el maestro Héctor, los prepara para los conciertos y los

hace practicar una vez y otra vez hasta que les salga. Ya cuando les sale, está afinado y bonito. Y además presentables.

Yo soy muy feliz tocando con la Orquesta Makochi Dulcemelos, porque tiene escalas como en el Huapango de José Pablo Moncayo, el Danzón de Arturo Márquez; me encanta tocar rápido, lo lento no me gusta mucho. En la orquesta tocamos obras de grandes compositores mexicanos como: Horacio Rico y Marta García Renart. La del maestro Horacio es tranquila se llama “La caída de un ángel”. De la Maestra Marta tocamos una pieza muy misteriosa llamada “Juegos asaleriados”.

Presentamos la obra “Actuadores”, yo actué como Joseph Haydn y aprendí que era muy simpático y muy travieso. Lo llamaban el padre de la Sinfonía, porque sus obras eran ordenadas y simpáticas, como la Sinfonía Sorpresa, que al principio es muy suave, pianito y al final... hace un iiFortísimo!! Que la gente que estaba dormida se despertaba y se reía.

Junto con mi hermano Emanuel en el piano participé en don obras de música contemporánea: Blues en Do, de Guillermo de Mendía y “Mi niño juega/ mi niño duerme” de Fausto Castelo y este compositor escribió en el título de la obra “Para mis colegas, Emanuel y Alejandro” y me gustó mucho.



Enseñar lo aprendido

David Zaid Flores Jiménez (11 años)

En el Sexto Encuentro Internacional de Salterio enfrenté un reto muy importante para mí, que fue enseñar lo aprendido. Tengo un alumno que se llama Gael, le doy clases de acordeón y junto con mi compañera Marlene le enseñamos las piezas que se necesitaban para los conciertos. Me sorprendió mucho, porque se aprendió tanto las piezas que nos pusieron los maestros extranjeros, como las de la orquesta. Aprender y además enseñarle a Gael,

significó un doble esfuerzo, pero al ver los resultados fue gratificante.

Yo toqué en los conciertos de la Orquesta Makochi Dulcemelos, del Ensamble Incoyohuani y en el concierto donde se estrenaron las piezas que escribieron los compositores Marta García Renart y Horacio Rico.

Asistí también a las clases magistrales dirigidas por los maestros extranjeros, en donde pude observar que mis maestros de Querétaro están a la altura de ellos, porque la preparación musical que nos han dado a la orquesta y a mí en lo personal, me permitió entender y aprender rápidamente las nuevas piezas. Se creó un ambiente en el que nos divertimos y convivimos en todo momento. En este encuentro aprendí que para lograr algo me tengo que esforzar y ser constante.



Sexto Encuentro Internacional del Salterio

María Esther Flores Jiménez (14 años)

El Encuentro de Salterio me dio una nueva perspectiva, empezando porque tuve la oportunidad de pasar a la sección de los salterios segundos de la Orquesta Makochi, lo que implicó dar lo mejor de mí para que mi sección ofreciera un excelente desempeño. Además me hice cargo de Alondra, una niña de siete años a la que tenía que enseñarle algunas piezas. También pude adentrarme en la organización de un encuentro internacional, pues con unas semanas de anticipación, el maestro Héctor me llevó a ver toda la especificación de los requerimientos para cada concierto: las sillas que se ocuparían, confirmar una vez más el lugar, micrófonos, medidas del tapanco, etcétera. Todo el trabajo que hay detrás de un evento de esta naturaleza. La mayor riqueza para mí fue convivir con los intérpretes extranjeros invitados al encuentro, a los que ahora considero mis maestros en la música, pues me ayudaron a elevar mi nivel musical y de ejecutante; fue impresionante verlos tocar, dar clases magistrales y compartir su experiencia con nosotros. Este aprendizaje lo pudimos participar con el público en el concierto de clausura.

Terminó el Festival, dentro de dos años organizaremos otro, pero mientras tanto continuaremos con nuestro trabajo como

orquesta, esmerándonos en cada ensayo, aprendiendo el nuevo repertorio, buscando espacios públicos para tocar y contribuir con nuestra música, para brindar a nuestra sociedad aunque sea un momento de felicidad.



Conviviendo con los hermanos del salterio

Héctor Emanuel Larios Barrientos (11 años)

Les voy a platicar mi experiencia en el Sexto Festival Internacional de Salterio, el segundo en el que participo tocando. Para mí ha sido de los mejores, pues se realizaron 30 eventos. Yo participé en diez de ellos y en los demás ayudé a repartir programas de mano y acomodando a las personas.

Se estrenaron 16 composiciones, yo intervine en cuatro, dos con la Orquesta Makochi: "Juegos asalteriados" de Marta García Renart, una de las mejores pianistas de México y "La Caída de un ángel" del maestro Horacio Rico, compositor y director de la Facultad de Música de Universidad del Estado de México. A dueto con mi hermano Martín Alejandro en el cimbalom y yo en el piano, estrenamos "Mi niño juega/ mi niño duerme" de Fausto Castelo, y con Iván López, compañero mío de la primaria, hicimos el estreno de "Quantum of Action", pieza para salterio y guitarra de Robert Morandell, compositor austríaco.

De estos estrenos me gustó la obra de Robert Morandell porque es muy moderna, suena muy rockera, el primer movimiento es rápido y el segundo lento, lo que hace que sea dinámica. "La caída de un ángel" me gustó porque es melódica, aunque todo sea tremolado hace que uno se sienta tranquilo y bien. "Mi niño juega/ mi niño duerme" me parece muy bonita, como una canción de cuna, muy rítmica. Hay que entender muy bien los tiempos porque si no tocábamos parejos el cimbalom y el piano, no iba a salir bien la pieza.

De las clases con los maestros que vinieron de Austria, Bielorusia, Eslovaquia y Estados Unidos, pude aprender sobre las diferentes formas de hacer música de otros países, conocí sus idiomas y me cayeron muy bien.



La importancia de la música para la juventud

Saideth Adonaí (14 años)

Soy alumna de la Escuela Secundaria General no. 1 y estoy en la Orquesta Típica Constitución de 1917. Desde que el profesor Héctor nos avisó que participaríamos en el Sexto Encuentro Internacional ¡Que viva el salterio! Me sentí muy emocionada y asistí a todos mis ensayos para que todo saliera bien. Algunos de la orquesta nos ofrecimos para pegar carteles y repartir programas a las personas en la calle. Cuando inició el encuentro tuvimos la oportunidad de escuchar a los invitados extranjeros, que compartían un tanto de su cultura, su trabajo y su dedicación a la música de salterio. Mis compañeros ya tenían un conocimiento previo de este instrumento, pues nuestra orquesta y la Makochi Dulcemelos, se apoyan mutuamente para promover la importancia de la música y el conocimiento del salterio.

Llegó el día de nuestro concierto, para mí todo salió excelente y no tuvimos ningún problema con nuestros instrumentos (sobre todo yo con mi tololoche). Los integrantes de la Orquesta Makochi, la maestra Alejandra y algunos de los invitados extranjeros, estuvieron entre el público. Por supuesto nuestro director y algunos compañeros de la secundaria asistieron. Por los aplausos sentí que gustó nuestra presentación: puedo decir que ese es el mejor reconocimiento a nuestro trabajo como Orquesta Típica.

El barril sin fondo del Festival

Oswaldo Ramírez Torres (16 años)

En el Sexto Encuentro Internacional de Salterio hubo muchos aprendizajes para todos. El más importante fue observar cómo se lleva a cabo un festival de tal nivel, recalco que hay que admirar y agradecer mucho a nuestros maestros de Dulcemelos, porque gracias a que ellos se parten la cabeza planeando, realizando, tocando, estando al pendiente, ensayando, atendiendo a los papás y las críticas del público y todo lo anterior pero con los extranjeros, es de admirarse y la verdad es que cuando uno no observa, no valora. Valorar las cosas es difícil porque no tenemos la educación. Trabajar en equipo dentro del festival y convivir con los extranjeros, en lo

personal es lo que nos vuelve mejores seres y queda grabado en nuestra memoria.

Recuerdos inolvidables...

Javier Adalid Schmid (17 años)

Se llevó a cabo un encuentro más, el sexto, y considero que cada vez va siendo más completo en el aspecto educativo y didáctico, ya que en esta ocasión se ofreció una gran variedad de eventos, como: conciertos, conferencias y exposiciones abiertas al público. Tuvimos la oportunidad de convivir con músicos salteristas de Eslovaquia, Austria, Bielorrusia y Estados Unidos, quienes demostraron que por medio del trabajo, es posible alcanzar los objetivos y qué mejor manera de dejarlo ver, que utilizando una herramienta fundamental del lenguaje, como lo es la música. Pudimos aprender de su cultura, costumbres, tradiciones, educación y pensamiento, que en ocasiones es muy distinto al de nuestra sociedad, pero siempre hay que tener en cuenta que es muy importante aprender de los demás, porque nuestra perspectiva de la vida se amplía.

Considero que la realización de este tipo de eventos aumenta nuestro nivel educativo y cultural y más aún cuando se está dentro de este proyecto, participando no sólo como solista, estudiando y enfrentándose a un público, sino también en todas las actividades que enriquecen y dejan un gran aprendizaje. Recuerdos que no se los lleva el viento, porque quedan en la memoria.

Una bonita experiencia organizar un festival

Alondra Rodríguez Serna (7 años)

El Sexto Festival de Salterio me gustó porque conviví con mis compañeros de la Orquesta Makochi y jugamos mucho en el patio de Santa Rosa de Viterbo, además conocí a músicos de otros países y platicué con Iris, ella es muy cariñosa y amigable, originaria de Austria, un país lejano.

Disfruté mucho escuchar a los ejecutantes extranjeros, porque tocan muy bien. También disfruté aprender nuevas piezas y tocar en los conciertos, sobre todo cuando tocamos todos juntos y se formó una orquesta enorme. Me di cuenta que organizar un festival no es fácil, es mucho trabajo y es cansado, pero vale la pena porque es una muy bonita experiencia.



DICIEMBRE

**Coro de Adultos Mayores
"Gracias a la vida"
del Municipio de Querétaro**

Viernes 5 / 20:00 hrs.

Templo de Teresitas
Reforma esq. Vergara

**Coro de la Secundaria
General No.1**

Sábado 13 / 20:00 hrs.

Templo de San Francisco
Corregidora esq. 5 de Mayo

Domingo 21 / 18:00 hrs.

Jardín Zenea
Corregidora esq. Madero

**Orquesta Típica
"Constitución de 1917"**

Domingo 14 / 18:00 hrs.

Jardín Zenea

**Concierto con los alumnos
de Educación Musical**

Martes 16 / 17:00 hrs.

Auditorio del Museo Regional
Corregidora 3 Sur

**Orquesta Infantil de Salterios
Makochi Dulcemelos**

Sábado 20 / 20:00 hrs.

Jardín Zenea

Coro Carlos Wesley

"Gloria" de Antonio Vivaldi

Domingo 21 / 12:00 hrs.

Templo del Divino Salvador
Guerrero 5 Sur, Centro Histórico

FEBRERO

**El romanticismo mexicano
y la primavera**

Dueto Dulcemelos y Orquesta Infantil
de Salterios Makochi Dulcemelos

Sábado 14 y 21 / 19:00 hrs.

Coop. \$60
Museo Regional



**¡Que viva
el salterio!**

Radio Universidad
89.5 FM

Sábados 15 hrs.



DULCEMELOS
EDUCACIÓN MUSICAL
Para bebés de 2 meses
Niños de 2 a 7 años

CLASES DE SALTERIO,
PIANO Y GUITARRA

Para niños

Inicio: 7 de enero

Informes: 01 442 215 8719

www.dulcemelos.org.mx

dulcemelomexico@yahoo.com.mx



Síguenos en facebook:
MakochiDulcemelos

Alejandra Barrientos Dulcemelos